



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 19 de octubre de 2015

- 1. La Cimarrona: rapeando por la libertad de ser**
- 2. El Padrino y su peña. ¿O la peña y El Padrino?**
- 3. Movimiento de rap femenino en Cuba: ¿etiqueta necesaria?**
- 4. Un improvisador y cantante con voz propia**
- 5. Mujeres, una mirada hacia los derechos femeninos**
- 6. ¿Sabe lo que es comedy rap? 1... 2... 3... Probando... (II Parte)**
- 7. Yo soy underground de pie a cabeza**
- 8. Chyko Nehne**
- 9. Karta Blanca, una producción sólida**
- 10. Dúos, tríos, perversiones y mucho más**
- 11. El termómetro**
- 12. Cartelera**

La Cimarrona: rapeando por la libertad de ser



Tan solo de observarla, su presencia denota una personalidad muy atrevida, sin miedos a enfrentar los retos que la vida le impone cada día. Y al compartir más de cerca con ella, se puede confirmar la certeza de esa apreciación. Lourdes Suárez de Armas es una mujer de espíritu muy libre y de mirada previsor, con mucha confianza en sí misma y una idea muy especial sobre la forma de interactuar con la energía del universo y de todas aquellas personas que alguna vez ha conocido. Por eso la distingue un inacabable conjunto de collares y pulsos que adornan su cuello y manos, cuyo valor no trasciende por la calidad de sus materiales o un significado sacramental, sino porque en cada uno de ellos esta rapera, actriz, locutora, conferencista y fotógrafa, conserva la esencia de quien se los obsequió.

Tiene 49 años y su nombre es Lourdes, pero prefiere que la recuerden siempre como La Cimarrona. No es su color de piel el que le atribuye ese apelativo, es su esencia como ser humano. “Soy cimarrona de corazón y de creencias, no llevo ataduras con nada ni con nadie, solo me sigo a mí misma y a mis instintos, esos mismos que guiaron a mis antepasados”, comentó durante su participación en la I Jornada

Itinerante de Hip Hop Femenino Cubano “Somos mucho más”, que se celebró en la ciudad de Camagüey, entre el 25 y el 27 de septiembre.

La convicción sobre esa libertad la llevó, desde hace 15 años, a adentrarse en la cultura *hip hop*, suerte de palenque moderno para la artista, que lo conoce a fondo, lo defiende y lo ha tratado de insertar en varios programas radiales, con mayor o menor éxito en dependencia de determinadas coyunturas, pues el *rap* como género musical no cuenta con un gran interés mediático en Cuba. “Lamentablemente, los seres humanos se guían más por lo que ven, por las primeras impresiones, que por lo que oyen, y eso sucede con el *hip hop* y su difusión en los medios. Existe el falso estereotipo, muy racista y discriminatorio además, de que es música de negros a los cuales no se entiende ni lo que cantan, cuando en realidad es una cultura muy rica, toda una filosofía de vida precisamente contra los cánones distorsionados, contra el propio racismo, la homofobia y todo tipo de discriminación. Por supuesto, también es un movimiento contestatario, de denuncia contra lo mal hecho, y eso molesta a muchos funcionarios que no tienen muy claro el papel de la cultura”, señaló.

En su haber consta la creación del primer programa radial en vivo de una hora al aire, sobre *hip hop* cubano, que se transmitía por Radio Cadena Habana y que precisamente dejó de existir por el choque contra uno de esos muros que Lourdes se empeña en derribar. Pero eso no la ha retenido, y la fuerza cimarrona de un discurso que fluye a la par de su pensamiento, la llevaron a fundar en el año 2009, el Proyecto Comunitario Itinerante “En mi Barrio”, para difundir esa cultura por comunidades rurales, marginadas o de difícil acceso en La Habana, donde quiera que su mensaje se haga necesario.

En los conciertos de este proyecto coexisten bailadores, raperos, agrupaciones musicales y se donan módulos de libros para crear bibliotecas en cada lugar por donde se presentan. Trabajan también con graffiteros y artistas de la plástica de los lugares visitados, donde confeccionan un mural gigante que se expone de manera itinerante en la gira. Acoge a todos los grupos que de alguna manera han tenido acciones dentro del barrio y tienen un interés propio por el trabajo en la comunidad. “No solo nos facilita nuestras presentaciones, sino también nos permite interactuar con las personas de esa comunidad. Aunque el proyecto se fundó en el barrio Casa Blanca, a él se integran otros de diferentes municipios, no solo con artistas, también con psicólogos y promotores de salud para la prevención del VIH/SIDA”, explicó Lourdes.

Amante de su cubanía, La Cimarrona defiende la idea de que existe un *hip hop* muy propio de la idiosincrasia de esta Isla, al cual los nacidos aquí le han aportado su rebeldía, su sentido de pertenencia y su verdad, diferente completamente a la de otros países donde se cultiva el género. “Yo defiendo mi raíz afrodescendiente, mi bandera. Vine a esta tierra a dar, a reflejar lo que pienso a través de mi canto y llegar a los demás con suavidad, como mujer, madre y creadora. Amo mi país y considero que nadie nace por gusto en un lugar, por eso además, defiendo la historia ancestral africana, pues yo soy una negra más clara, aunque parezca blanca”.

Sobre la presencia de la mujer en el *rap* en su país, La Cimarrona tiene el particular criterio de que no se trata de abrirse un espacio o de luchar por él. Para ella, ese lugar existe, pero hay que ocuparlo. Tampoco se trata de demostrar superioridad sobre los hombres, pues esa no es la esencia del feminismo, sino de crear y defender el arte a la par. “Al *hip hop* la mujer llegó primero como acompañante, como novia, hermana, amiga, del rapero que lo protagonizaba, pues en sus inicios esta fue una manifestación predominantemente machista, hasta que nos dimos cuenta de que por nuestras venas también corría la sangre de lo urbano y empezamos a destacar como cantantes, bailadoras, DJ, graffiteras y todo un sinnúmero de expresiones artísticas que se pueden representar a través del *hip hop*”, explicó.

“La cultura *hip hop* te da las armas para denunciar y transformar el mundo, pues es una cultura revolucionaria. Para nosotras las mujeres, que somos madres y creadoras, el compromiso es doble, pues tenemos el don para decir ese mensaje liberador de manera suave, pero que aplaste o haga entender, que llegue. Y ese es el discurso que tiene la generación de las mujeres raperas de hoy”.

El Padrino y su peña. ¿O la peña y El Padrino?



“El Padrino tiene una peña volá. ¿Tú nunca has ido?” Estas son las palabras de Didier, rapero y compositor originario del reparto Arroyo Arenas, allá por La Lisa, municipio capitalino. Y en efecto, todos los segundos jueves de cada mes, El Padrino abre las puertas de la Casa de la Cultura Sindo Garay, con su proyecto a favor de jóvenes talentos del *rap* que se encuentran dispersos por toda La Habana.

Un breve encuentro sostenido con el propio Padrino, nos hace ver las razones por las cuales hace esta peña. “En primera instancia te tengo que decir que mi objetivo fundamental es superarla cada día más, que a pesar de lo que hemos logrado... sí, porque todo no se resume a mí, hay mucha gente poniendo su mejor esfuerzo... tenemos que lograr que cada día vengan más personas, que se conozca más el proyecto y que sirva de ejemplo para otros municipios de la capital. Además, nuestro otro objetivo es que cada vez que alguien coja el micrófono, diga lo que siente sin censura, que no se quede callado, que grite si lo tiene que hacer... Eso es lo importante en esta peña”.

¿Has pasado por muchas dificultades para mantener esta peña activa? “Chico, la verdad que hasta ahora no. La única dificultad que se muestra y no es tanto, es con el tiempo de la misma, ¿me entiendes? La peña tiene un horario como tal, a las ocho de la noche debe empezar, pero casi siempre empezamos más tarde, debido a que hay grupos que vienen desde lejísimo como del municipio Arroyo Naranjo, también vienen gente de Lawton, vienen gente de Guanabacoa, vienen gente de Luyanó, que llegan muy tarde porque esto aquí atrás es de madre, es muy difícil llegar. Pero lo importante es que llegan. Y bueno, a la peña le autorizan dos horitas nada más. Estamos prácticamente obligados a terminar a las diez de la noche y eso nos complica bastante. Pero por lo demás viento en popa”.

Un pitido en el micrófono y un saludo del animador, que después me entere que su nombre artístico era El Prófugo, interrumpió el diálogo con El Padrino, a lo cual el reaccionó de inmediato: “Puro, después seguimos hablando, tengo que velar porque todo salga como Dios manda”.

La actividad siguió como se esperaba, muchos jóvenes talentos y otros con menos talento, subieron al escenario. En el ambiente se oía un aire increíble de libertad de expresión. Pero la vanguardia en este aspecto la llevo a cabo un joven llamado Roilan, que gracias a una grabación que hice con el celular pude más tarde transcribir uno de sus versos.

“Quieres que te hable de deseos, cuando yo deseo tanto
Pidiendo mis deseos no voy a causar espanto,
Ahora mismo yo deseo pararme en este banco,
Y cantar para ese público que me ha estado apoyando,
Que se enfermen de encanto, que no lloren por amor;
Que cada peso en el banco se cambie por uno de amor;
Que se encuentre salvación pa' la *fuckin'* hipocresía;
Ya que los quema por dentro y deja el alma vacía;
Que todo aquel que ansía en este país prosperar
No se vea forzado a tener que emigrar.
Si los que dicen ayudar a esta triste juventud
Nos enseñan el camino, pero no apaguen la luz
Que la amistad no sea un *bayú*, y no se *pire* para el carajo;
Que los hombres no se cojan la confianza para el relajo”.

Y así siguió entonado hasta un punto donde creí que podía haber alguna intervención de las autoridades del local, ya que sus palabras subieron de tono.

“Que los policías hagan bien su trabajo;
Que no pidan más sobornos y se dejen de tanto descarar
Que la gente hace negocio para vivir del diario
En esta puta prisión nadie va a hacerse millonario”.

Por suerte y para terminar la actividad en paz, no hubo problemas ni intervenciones. Al contrario, todo corrió de maravillas y la gente aplaudía cada texto de cada artista presente en el recinto.

Quiero destacar también, que entre tantas personas se encontraba una mujer que se veía muy contenta y nos comentó que esa noche había visto a su hijo rapear por primera vez, por lo cual estaba muy orgullosa de lo que su criatura hacía y que a partir de ese momento lo iba a apoyar en todo lo que estuviera a su alcance, porque antes de verlo actuar, confesó que su apoyo no había sido el más ideal.

Terminada la peña, por casualidad me presentaron al DJ del evento, con quien tuve unas breves palabras sobre su procedencia y labor. Según me han dicho, eres de Guanabacoa, ¿Por qué vienes desde tan lejos? “Es que por mi barrio no hay nada que se le parezca. Además, aunque la hubiera, te soy honesto, la peña de El Padrino siempre me ha cuadrado. Desde que esto empezó, vengo cada jueves. Si he faltado un jueves o dos, es demasiado, y sí, como bien tú dices, vengo desde bastante lejos hacia acá a apoyar el evento”, me contestó, y seguimos conversando.

Hace un rato oí que mencionaron sobre otra actividad que no solo sería de rap, sino que también la mezclarías con otros géneros. Sin embargo, al pronunciar reguetón, pusiste cara de pocos amigos, ¿Por qué? “Bueno, para ser honesto, el reguetón no es mi fuerte, pero tampoco es una cosa que tenga nada contra ese ritmo, simplemente tengo que aceptarlo porque forma parte ya de la cultura de nuestro país y mi trabajo es ponerle al público la música que le guste. Así que nada, todo lo que se pueda hacer, lo haremos en favor de que el público disfrute de la mayor calidad posible”, concluyó.

Terminada la peña y sacando conclusiones, puedo resumir desde un punto de vista crítico, que en el lugar se respira buen ambiente y una aceptable calidad musical. Además, agrego que finalmente la casa de la cultura le da una mano al género urbano, no solo cediéndole lugar y horario, sino prestando su audio para que se pueda efectuar dicho evento, sin contratiempos ni censura. Así que en lo personal, solo me queda invitarlos cada segundo jueves del mes, a pasarse un rato por la Peña El Padrino, donde todos disfrutaban del buen *rap underground*.

Movimiento de rap femenino en Cuba: ¿etiqueta necesaria?



Luego de tres días de conciertos, debates, exposiciones artísticas y micros abiertos para la controversia, similar a las “peleas de gallos” que desarrollan los raperos hombres, pero en este caso entre chicas, a quienes tuvieron la suerte de asistir a la I Jornada Itinerante de Hip Hop Femenino Cubano “Somos mucho más”, entre el 25 y el 27 de septiembre en la ciudad de Camagüey, les queda la interrogante de hacia dónde se encamina el género en la Isla, sobre todo el cultivado por mujeres. ¿Será posible afirmar que existe un movimiento femenino del rap en Cuba?.

Por el momento sería demasiado pretencioso acuñar la palabra como una certeza para describir el fenómeno en sí. La propia concurrencia de apenas una decena de raperas a este encuentro demostró, no que son pocas pues faltaron muchísimas de las que se dedican a esta cultura tanto dentro como fuera de Cuba, sino que no existe una articulación efectiva entre ellas, un tejido orgánico que las sostenga como movimiento en el sentido antropológico del término. Esa carencia la pudo apreciar Yamay Mejías Hernández, La Fina, organizadora del evento, cuando asistió meses antes al Festival Nacional de Rap Trackean2, el cual también tiene por sede a Camagüey y que ha sido ampliamente divulgado por PMU, y

de donde salió la feliz idea de organizar este tipo de encuentros femeninos para tomar el pulso y dar una verdadera imagen del movimiento del *hip hop* en Cuba.

“Resulta increíble que a un festival de carácter nacional, con varias ediciones ya, nunca fue invitada una mujer rapera, y no por falta de conocimiento de nuestra existencia. Lo positivo de llegar hasta aquí entonces, fue que por primera vez los patrocinadores se identificaron con nuestro reclamo, y decidimos probar cómo salía una jornada para el *rap* femenino, pero que tuviese una continuidad, pues no es la primera vez que intentamos esta iniciativa en otros lugares y siempre ha fracasado.

Ahora faltaron muchas, de La Habana, de Holguín, de Santiago de Cuba, del propio Camagüey, que contradictoriamente no tuvo representación, pues las mujeres raperas no están exentas de los problemas del resto, muchas son madres, tienen otras carreras... pero esperamos que este empeño se sostenga y crezca, y se convierta en ese espacio sólido, estable y regular para el intercambio entre las artistas”, explicó La Fina.

La visibilidad de la representación femenina tampoco gana con una asistencia multitudinaria a sus conciertos, si bien el espacio programado, un club al aire libre de grandes proporciones, tampoco es el escenario ideal para espectáculos de un género musical como el *rap* hecho por mujeres, a lo cual no todos están acostumbrados. Sin embargo, en las descargas posteriores en el Balcón de las Artes se experimentó una dinámica distinta, de profunda aceptación y disfrute del mensaje de estas chicas, que toca fibras medulares del paisaje *underground* de Cuba, aquel que coexiste paralelamente al sistema institucional establecido y señala sin miedos las lagunas del sistema social. En ese punto es donde las féminas se vuelven reinas. Si hasta ahora parecía que cuantitativamente la mujer en el *hip hop* cubano andaba un poco todavía a la sombra de sus pares masculinos, la contundencia de los temas tratados en sus letras y el profundo activismo social y comunitario de muchas de ellas, marca la diferencia y las eleva cualitativamente, aun cuando sus intereses no sean establecer antagonismos de género.

Así, La Fina, Lourdes Suárez de Armas (La Cimarrona), Ained Martínez Cala (Nana) y Dailín Thaimi Abadía (La Sin Nombre), no se limitan a rapear, sino que se han dedicado a expandir la cultura del *hip hop* a través de proyectos como “Somos mucho más” de La Fina, precisamente para detectar el talento femenino escondido en cualquier paraje de la geografía cubana, o “En mi Barrio” para difundir esa cultura por comunidades rurales, marginadas o de difícil acceso en La Habana y donde quiera que su mensaje se haga necesario.

Nana, desde Santiago de Cuba, al oriente de la Isla, es integrante de Guámpara Music, proyecto para que los artistas cultivadores del género en esa ciudad puedan desarrollar su arte y sean conocidos más allá de sus fronteras territoriales. En tanto La Sin Nombre, es la pieza femenina de un dúo en Pinar del Río, la más occidental de las provincias cubanas, que trabaja por romper las barreras de exclusión social que sufre el *rap* junto al *rock-and-roll*, en su tierra natal.

Más allá de todo, la lírica es el principal estandarte de estas mujeres. Aunque el *hip hop* surge y se define como una cultura liberadora y contestataria contra los estereotipos sociales, lo cierto es que su devenir no ha estado ajeno a comportamientos y discursos de machismo hegemónico. Pero las mujeres, cada vez con más fuerza, posicionan tópicos como el respeto a la diversidad de todo tipo, la denuncia abierta y descarnada a la violencia doméstica, sexual, contra los niños, el rechazo rotundo al racismo y a cualquier forma de discriminación. Muchas de ellas experimentaron la violencia en sí mismas y ello les da mayor fuerza a sus textos, pues los legitima.

“En este encuentro he visto mucha evolución, tolerancia, indulgencia, deseos de aceptarnos como somos y de apartar el dolor de esta vida social, de intercambio. También de desarrollar nuestro trabajo con sabiduría. Mis textos al principio eran violentos porque fue lo que viví, pero ahora me interesa dar un mensaje más positivo”, resaltó Judith Moreno Álvarez, la Javá A3vida.

Etiquetas más, etiquetas menos, el *rap* femenino en Cuba viene pisando fuerte, paso a paso, pero con firmeza, y su legado es un testimonio de resistencia que permanecerá en la medida que conserve la fuerza y la tenacidad para seguir luchando por un mundo mejor.

Un improvisador y cantante con voz propia



Orendys Feria Rosales es un joven con grandes cualidades para la improvisación y el canto. Cada vez que se organiza una celebración en el poblado tunero de Rabel, enseguida van a buscarlo a su casa para que ponga al rojo vivo el ambiente con su increíble facilidad de combinar palabras, ofreciendo un espectáculo tan musical como poético. Durante una tarde de domingo, tuvimos la suerte de conversar con este artista autodidacta.

PMU: Gracias por recibirnos. ¿Te consideras poeta en alguna medida?

Orendys: Gracias a ustedes por llegar hasta aquí. La primera vez que me llamaron poeta, no lo entendí, pero después de pensarlo bien comprendí que en cierto modo lo soy. Siempre me empeño en contar una historia que rime y a la vez tenga una especie de estructura similar a un poema. La verdad es que prefiero que me llamen improvisador, o sencillamente músico.

PMU: ¿Tu manera de improvisar es entonces auténtica?

Orendys: Realmente no lo sé, pero hay varios de los que dedican esfuerzos a esta disciplina que solo les interesa rimar a toda velocidad. Para ellos, lo que cuenta es la cantidad de palabras que pronuncian por minuto, descuidando o atropellando el idioma. Mi manera de improvisar es rápida, pero sin descuidar el contenido y la secuencia lógica del tema que esté tratando en ese momento.

PMU: ¿Cómo te convertiste en el protagonista musical de Rabel?

Orendys: Eso fue un proceso, hace unos años tan solo era niño que le encantaba hacer sus cosas para llamar la atención, pero llegó el día que comencé a sorprender por mi destreza para improvisar. Me convertí en el protagonista musical hace aproximadamente un par de años, cuando logré desarrollar cualquier tema que me pidieran, o pie forzado, como también se le conoce. Fue en ese entonces que mi fama fue extendiéndose y hoy me conoce mucha gente.

PMU: ¿Cómo te las arreglas en un poblado tan pequeño?

Orendys: Casi siempre tengo algo que hacer, porque si aquí no hay ninguna celebración, aparece alguna en el vecino Calixto. Además, los estudios de medicina en la ciudad de Las Tunas me ocupan bastante tiempo, como deben comprender, una carrera universitaria no es fácil.

PMU: ¿Tus improvisaciones se limitan a la denominada música campesina?

Orendys: Nada de eso, yo no tengo distinciones a la hora de improvisar, lo mismo uso punto guajiro que reggaetón. Es decir, no tengo compromisos o preferencias por un género en específico. Mi arte trasciende las barreras que imponen las preferencias. En mis presentaciones he visto seguidores de la música tradicional, la trova, la timba y el rap.

PMU: ¿Tus improvisaciones hacen énfasis en algún tema particular?

Orendys: Todas giran alrededor de cuestiones cotidianas, y en particular sobre las relaciones interpersonales, el amor y la moda. En ocasiones me sugieren algún tema en específico y con gusto acepto el reto. Agregar que siempre le busco la vuelta y le imprimo un toque de humor a mis improvisaciones, creo que gran parte de mi éxito tiene que ver con esto.

PMU: ¿Qué condiciones requieres para regalar tu talento?

Orendys: La verdad es que nunca pido condiciones, no necesito escenario, ni audio, ni micrófono, ni luces. Con un público deseoso de verme rimar me basta para sentirme bien. En caso que haya condiciones, bienvenidas sean, porque facilitan las cosas y lo bueno le gusta a todos. No obstante, la mayoría de las veces con el cariño de la gente y un vaso de ron barato la he pasado de maravilla.

PMU: ¿Has recibido instrucción en las artes que cultivas?

Orendys: Casi todo lo he aprendido solo, es decir, viendo o escuchando como se hacen las cosas. Eso sí, he recibido muy buenos consejos de gente que aprecio mucho. A estas alturas creo transitar por la senda correcta gracias a mi estupendo oído y a las oportunas observaciones que me han hecho desde pequeño.

PMU: ¿Cómo te va con el canto propiamente?

Orendys: Bien, todavía tengo que mejorar algunos detalles, pero varias personas que saben me han dicho que tengo grandes dotes. Por lo general, siempre interpreto algunos temas donde quiera que vaya, a veces sin que lo pidan, lo hago porque también me gusta.

PMU: ¿Te limitas a interpretar temas conocidos?

Orendys: Qué va, tengo tres temas de mi autoría que interpreto con frecuencia. Los títulos son: “Dime”, “Para mi amor” y “Decepción”; el primero una balada, el segundo una bachata y el tercero un vibrante *pop*. En estos momentos estoy trabajando en dos temas más, para ver si comienzo la producción de un demo.

PMU: ¿Las personas que te convocan tienen un rango de edad determinado?

Orendys: Me convocan personas de varias edades, pero predominan los jóvenes sin lugar a dudas. También he pensado que los jóvenes son los más dispuestos y saludables, por ello los mayores les encargan ciertas tareas a cumplir. Sin embargo, estoy convencido que como promedio, los jóvenes son los que más disfrutan mis espectáculos.

PMU: ¿Tienes competencia de alguna manera?

Orendys: En Calixto hay un joven que también tiene facilidad para la improvisación, se llama Joaquín Toranzo y somos buenos amigos. Eventualmente competimos en el escenario, pero como parte del espectáculo. La gente nos busca para que nos enfrentemos porque al conocernos bien, usamos esto o aquello que es más picante y las carcajadas pueden oírse bien lejos.

PMU: Cuéntanos alguna anécdota.

Orendys: El sábado pasado en la noche estábamos en tremenda porfía Joaquín y yo, cuando unos turistas españoles se acercaron y comenzaron a grabar con sus celulares. Nos felicitaron y propusieron llevarnos a su país, pero no aceptamos por motivos diferentes.

PMU: ¿Cuáles son los proyectos futuros?

Orendys: Primero, terminar los dos temas que les comenté para concretar mi primer demo. Y segundo, continuar con mis estudios de medicina. También tengo previsto aprender a tocar guitarra.

PMU: Algo más que desees expresar

Orendys: Algunas personas están preocupadas porque me ausenté de varias festividades por encontrarme en la facultad, a todas ellas un saludo y decirles que trataré de estar presente en las próximas.

PMU: ¡Mucha suerte!

Orendys: Gracias.

Mujeres, una mirada hacia los derechos femeninos



Para las mujeres que cultivan la cultura *hip hop* en Cuba, encerrarlas en las fórmulas clásicas que identifican a las vertientes artísticas que la conforman, es negarle la riqueza a su propia esencia liberadora, por ello a la Jornada Itinerante de Hip Hop Femenino Cubano “Somos mucho más”, que se celebró en septiembre en Camagüey, llevaron mucho más de su quehacer cotidiano como artistas y, por qué no, como pensadoras por una sociedad diferente, menos machista y más abierta e inclusiva.

La exposición fotográfica “Mujeres” fue uno de esos momentos durante el Festival en el cual tres generaciones distintas lograron a través del lente una mirada hacia las interioridades y derechos femeninos. La libre elección sexual, el destierro de la soledad como falsa idea de seguridad, y la defensa del erotismo en el imaginario de una mujer, es lo que se muestra a través de las series *De Evas* y *otros demonios*, *La soledad no es silencio*, y *Sueños*, respectivamente.

Ained Martínez Cala (Nana), fue una de las que llegó con su cámara apuntando a un punto álgido como es la imagen del amor fuera de los códigos heteronormativos. “*De Evas* y *otros Demonios* es un llamado de atención a la libre elección sexual y al respeto a la diferencia al que tenemos derecho todos los seres humanos”, precisó la artista, quien se dedica a la fotografía desde el 2009, cuenta con una exposición personal y 15 colectivas, y colabora activamente con el movimiento *underground* cubano, especialmente con las agrupaciones que cultivan el *rap*.

“*La Soledad no es Silencio*, por su parte, está dedicada a todas las mujeres y niñas que sufrieron y murieron injustamente a lo largo de la historia de la humanidad, especialmente a las negras y las judías”, expresó Mayara Oshún Suárez de Armas, su creadora. “Esta expo es para mí un canto de liberación, amor, paz y esperanza para esas mujeres que se encuentran atrapadas en el equivocado temor silencioso de sus soledades”.

En igual defensa de las libertades femeninas salió Lourdes Amada Suárez de Armas (La Cimarrona), con su serie *Sueño*, la cual alude a las más variadas experiencias eróticas halladas en una mujer sin ataduras, sobre todo en la mediana edad, cuando muchas se sienten incapaces de dar y recibir placer.

Tal vez lo atrevido de los temas y la energía volcada en defensa de lo representado en cada cuadro, sean los elementos para atrapar al espectador, a veces impactado por la imagen, a veces agradecido por la existencia de artistas que se atreven a expresar con sus creaciones la esencia de lo que otros prefieren callar.

Así son estas mujeres raperas. Comprometidas con ideales que trascienden la mera existencia cotidiana, no se limitaron a cantar, su ritmo o *flow* también fue puesto en función de profundas reflexiones en torno a la importancia de la labor femenina dentro de la cultura *hip hop* y las particularidades de su discurso. Dos conversatorios fueron el espacio propicio para que La Cimarrona y Nana expusieran el alcance de dos proyectos que en La Habana y Santiago de Cuba, respectivamente, se alzan como plataformas sociales para que el *hip hop* no sea solamente un asunto de minorías.

El proyecto comunitario itinerante “En mi barrio” es la iniciativa que desde el habanero reparto Casa Blanca lleva el *rap* a comunidades rurales y apartadas de toda la geografía cubana, siempre actuando bajo el eslogan “Decimos haciendo”. “Llevamos nuestro arte a los lugares donde nadie más quiere ir”, dijo Yamay Mejías Hernández (La Fina), organizadora y líder de la Jornada Itinerante de Hip Hop Femenino Cubano “Somos mucho más”, y activa colaboradora de La Cimarrona. Esta, por su parte, añadió que no se trata solo de la música, van más allá con una labor de curación social en lugares considerados periféricos

y alejados de muchas oportunidades. Allí es donde donan bibliotecas, hacen promoción de salud para la prevención del VIH/SIDA, y embellecen los barrios con murales y *graffiti*.

Nana, desde Santiago de Cuba, llevó al encuentro las experiencias de Guámpara, proyecto para que los artistas cultivadores del género en esa ciudad puedan desarrollar su arte y sean conocidos más allá de sus fronteras territoriales.

Pero esas vivencias no quedaron solamente en el debate. Los conciertos y los micros abiertos para la improvisación y la controversia fraterna, llevaron esas inquietudes, ideales, maneras de hacer al público reunido en varias instalaciones públicas y hasta en las calles de los barrios camagüeyanos. Como todo lo que tiene que ver con el *rap* en Cuba, la Jornada adoleció de mecanismos de promoción efectivos y muy poco interés de los medios de comunicación por esa expresión contracultural, sus protagonistas. Sin embargo, la noticia se regó por los canales *underground* y a las presentaciones se sumaron cientos de jóvenes y otros no tanto, quienes fueron alcanzados y conquistados por la cálida energía de aceptación y disfrute de las obras de las participantes, lo que les permitió dejar plantada una semilla para mejores y más grandes empeños en el futuro.

[Ver fotos del evento](#)

[¿Sabe lo que es comedy rap? 1... 2... 3... Probando... \(II Parte\)](#)



Insisto, este artículo es una invitación a escuchar (que distingo de oír) este disco, 1... 2... 3... Probando..., más o menos guiado, pero siempre confiando en su instinto. Así que seguimos con el análisis iniciado en la primera parte de este artículo.

El tema “Nunca se sabe” es “Hip Hop real Hip Hop, this is it, americano, beautiful”. Excelente *background* sencillo, con justo lo necesario: *scratch*. Este es el caso en el que los invitados agregan nueva tonalidad en cuanto *flow*, rima, lírica y energía. El mensaje es lo más fino que se puede ser

siendo crudo, es el caso de lo que hay que comer sin cocinar (crudo pues) para aprovechar todas sus vitaminas y buen sabor. Es un estimulante cerebral, ético y espiritual. Atraviesa sin cortar, convence sin intentar, educa sin deslumbrar. Trasciende de inteligente a sabio. “En la luchita, un día detrás del otro...” “Grita: Patria o Muerte... y si es posible: Vencerás...” “Este proyecto no es humano pues habrá que hablar con Dios para que nos eche una mano”. Nos remite a cuando la libertad de conciencia se convierte en autoestima hipertrofiada: “Pueblo elegido, por nosotros mismos, claro”. Aquí se relativiza todo y con esta técnica se revela lo irreductible: nuestra pluralidad, nuestra diversidad, nuestra necesidad de encuentro y síntesis. “Dicen que con estos versos no haré la revolución, dicen... si tienes la necesidad, escribe”.

“La técnica”, y sube la cosa: “hablemos de todo, menos de política”. Aunque tema de relleno, es excelente la idea de que el *background* sea solo a base de percusión, punto de contacto con el *spoken word*, con la poesía urbana. Tito se ríe de todo y de todos (incluso de sí mismo), grande este poder. El *obstinato* se usa *al libitum*. Pura sinestesia, oyes sonidos viendo imágenes, sientes al serio pero te da risa, oyes *rock*, pero levantas la mano. “Interlude” de pura dramaturgia. Tito muestra otra de sus facetas, de sus estados de ánimo, se vuelve a presentar, pero de otra manera, tiene *flow* para eso, y contenido para eso. Tito recomienda estudiar “titología” y yo también. Tito molesta y provoca. Tito aparece y aunque se vaya no desaparece. Tito impresiona, marca.

“Cubano”: el real homenaje a las raíces, pero más conectados con África que con afroCuba. Excelentes coros, derroche de musicalidad. El *background* es una obra de arte y la letra, otra. Excelente texto. Nos retrata como cubanos, pero a pesar de lo difícil de esto, “hay mucha cola para salir y ninguna para entrar”, tiene un sabor agrídulce, nos deja esperanzados, ¿será por la música? No lo sé, pero es de esos temas que te da “cosita”. Hay un juego con frases nuestras, con dichos nuestros, con elementos distintivos de

cubanía, y lo más interesante, es que no recurrió al son para musicalmente apoyar este tema, de “11 millones de razones y una sola verdad, 11 millones de lenguas y una sola historia, 11 millones de pasos en una dirección, 11 millones de preguntas y una respuesta”. Excelente la idea de dejar una coda y el cierre, en una palabra: genial. Hay que entregarse a Tito cual gurú del humor más picante (en el sentido que estimula, que sazona, que exalta). Tito es un pillito (posee una juguetona agudeza, indocilidad e impredecibilidad), pero Tito no estafa, Tito regala significado sobreabundante. “¿No hay nada que decir o hay mucho que callar?”

“Eso habría que verlo compay”, coherentemente llega este tema, con un discurso que muestra que si bien estamos ante alguien cubanamente crítico (el tema pasado lo mostró), estamos igualmente, escuchando a alguien 100% cubano que cuestiona todo lo que de afuera pueda venir a dañar nuestra vida, nuestra Cuba. Es, entonces, un tema mambí. Mucho balance. Considero que hay influencias de El Tipo Este, de Obsesión, y, específicamente, del CD *Un montón de Cosas*, y de otros raperos cubanos de la *old shcool* y de las producciones de Pablo Herrera, un disco que se remonta a la época en que el *hip hop* cubano tenía voz propia y era el resultado de las emociones, los sentidos...

“Santa Clara (el tour)” es un bello tema, un homenaje a su ciudad, pero desde la realidad, sin postales, sin omitir, sin maquillar y satirizando. Y luego de escucharlo, a ritmo de *reggae*, te dan ganas de ir a visitarla y reír con cada picaresca descripción. Es una descripción bella de la ciudad, aunque reconoce en la gente su vida. Tiene influencias, por momentos, de Calle 13.

“La perra de mis sueños” es un gran *background* y los textos geniales. El juego de este hombre, la sátira, es sin dudas, su mejor arma. Lamento que sea un poco ¿sexista?, ¿será provocación? El tema es excelente, brutal, puro rap comedy. Agota todos los recursos para erotizar y burlarse de los clichés mientras pinta la (anti)heroína del amor.

“Tan feo como tan franco” posee un comienzo *a capella*, recurso poco usado por los raperos en el mundo entero. Tema relleno, brutal, cerrando el disco casi ya. Entonces, Tito deja claro en este tema que no es ni de la vieja escuela, ni de la nueva, sino de otra escuela. Cuestiona a los raperitos que dicen ser *underground* con arrogancia, y deja claro su compromiso con el *rap*, con el *rap* cubano, y su interés, por suerte, por querer elevar este nombre. Ya casi al final cuando has escuchado el disco, cuando te has quedado prendado de este artista, él te explica qué es, por qué es y cómo es. Suerte para éste, cuyo compromiso es el *rap*, para este que tiene claro que para hacer revolución, no hay que pedir permiso: “puro *rap*, pa’ apagarle to’ las luces...”. Es un tema para el movimiento, para los raperos de Cuba. ¡Gracias Tito! ¡Tu *hip hop* se roba el show!

“Hablablabando” es dramáticamente, una secuela porque con el mismo *background* del tema anterior llega este tema final, donde Tito agradece, se muestra al estilo “lo que usted no vio”. Este es el *making of* del disco, un *making of* sonoro, rapeado. Y es cierto, “este disco está salvaje, es una salvajá”. Es para los que aman el *hip hop* de verdad. Y, seguro, que con este disco, Tito garantiza diez años más de vida artística y se libra de la agricultura. Genial, termina ridiculizando a la “etiqueta” *underground*. Siempre me deja pensando: ¿se burla o habla directamente?

“Outro” es donde Tito se despide haciendo una interpretación sonora y discursiva del título del disco. “¿Te cuadró? ¡Pon el disco otra vez!”

Este es un artista para enamorarse. Si eres mujer, con cierto sentido groupie porque Tito es tu artista; o si eres un hombre, que puede mirar de frente la genialidad.

Yo soy underground de pie a cabeza



“Mire, periodista, disculpe mi ignorancia sobre ese movimiento del que usted me habla llamado ‘ondengraun’, apenas sé si se pronuncia así, pero si como usted dice en él se agrupan los cantantes y músicos que se encuentran desamparados, con las alas cortadas, suplicando oportunidades, tocando puertas que no se abren, los arrinconados por lo que dicen en sus canciones, los que se atreven a denunciar y opinar, los que se niegan a comercializarse para ser explotados como personas y artistas, los que luchan día a día para no caer en la frustración, entonces puede apuntarme en la lista. Yo soy

‘ondengraun’ de pie a cabeza”.

Adis de los Ángeles Brizuela, es puro nervio que habla con palabras que se empujan unas a las otras, pero que sin llegar a atropellarse dejan un rastro poético que atrapan al interlocutor.

PMU: ¿Cómo llegaste a la música, específicamente al canto?

Adis: Desde niña, aún apenas antes de aprender a leer, me apasioné por la poesía. Mi madre, una pianista innata, me leía poemas de muchos autores, entre ellos, los de Martí. Ella lograba resaltar aún más la musicalidad a los versos que recitaba. Ya en tercer grado comencé a retomar los mismos poemas, pero en vez de declamarlos, los cantaba. Una tarde, concentrada en esa afición, escuché detrás de mí unos acordes musicales que querían seguir el ritmo de mi lectura, era mi abuelo, un guitarrista de oído que con su sonrisa desdentada me exhortaba a continuar. Desde entonces, fuimos pareja inseparable. Tiempo después, mi madre se incorporó y conformamos un trío fenomenal. Nunca en la vida volví a ser tan feliz como en aquella etapa.

PMU: ¿Algo se antepuso a esa felicidad?

Adis: Nada se antepuso. Sencillamente, es que la vida es una sucesión de etapas. Se decidió por conceso familiar que mis dotes por la música debían desarrollarse y para ello ingresé en un curso de solfeo en la Casa de la Cultura de mi pueblo natal: Morón. Con el tiempo, me dejé absorber por una disciplina férrea. Solfeaba todo el tiempo. Se me clavó el bichito de querer sobresalir y ser la mejor. Rápidamente, formé parte del coro municipal, al tiempo que me presentaba como solista. Las tertulias familiares fueron relegándose poco a poco. Empecé a soñar en grande. Pero algo se encargó de despertarme bruscamente.

PMU: Podíamos saber qué sucedió.

Adis: El primer tropiezo a mis aspiraciones artísticas. Mi madre es un ser maravilloso, pero de una sobreprotección extrema. Al concluir el sexto grado se me presentó la oportunidad de ingresar en una escuela de arte en Ciego de Ávila, y ella se opuso redondamente, alegando que yo no podía viajar sola y que ella no contaba con el tiempo para acompañarme. En la actualidad, se arrepiente de esa decisión, pero lo hecho, hecho quedó. Terminada la secundaria tuve que redirigirme hacia algo muy ajeno a mi verdadera vocación: estudié técnico medio en montaje y reparación de equipos industriales, así como organización del trabajo y los salarios. Quizás tomé esa determinación para ser yo quien le diera el tiro de gracia a mis anhelos artísticos. Pero fue un disparo de salva, pues lo que nace con uno, muere con uno.

PMU: O sea, que volviste a retomar la música y el canto.

Adis: No exactamente, al contrario, fue un periodo largo de silencio, algo así como guardar luto por lo que no fue y pudo haber sido. Encontré una válvula de escape y consuelo en la poesía, leía mucho y escribía versos que sin proponérmelo llevaban implícito un ente musical.

PMU: ¿Qué fue entonces de Adís de los Ángeles Brizuela?

Adís: El mismo destino de cualquier muchacha, llámese como se llame, y que viva en un pueblo como Morón o como cualquier otro que, bostezando en el tiempo, pululan en la geografía cubana y que no por eso dejan de ser parte de nuestra identidad. Allí comencé a trabajar en una pequeña empresa, allí me casé con el padre de mis dos hijos. Allí creí ser feliz, pero allí también supe el dolor de una ruptura matrimonial, y allí, como una eclosión bienaventurada, volvieron a despertarse en mí los deseos de entregarme en cuerpo y alma a la música y el canto y, sobre todo, de escapar de una rutina que me ahogaba, y para ello debía dejar atrás muchas cosas queridas. Desde hace ocho años vivo en La Habana y trabajo como economista en una empresa estatal.

PMU: ¿Y qué fue de la música y el canto?

Adís: Desde que me bajé del ómnibus comencé a buscar contactos. A moverme en todas las direcciones. Toqué puertas que nunca se abrieron. Oí promesas que nunca se cumplieron. Andaba a la caza de cualquier audición. Fueron cerca de dos años de decepción en decepción. Mi apremio no era económico, pues gozaba de un sueldo generoso, lo que me apremiaba era el vacío espiritual de no alcanzar lo que anhelaba dentro del arte. Un domingo, cuando mi estado de ánimo tocaba fondo, entré a una pequeña iglesia de Centro Habana. Me quedé maravillada con el coro del templo. Terminada la misa me acerqué al director del grupo y a quemarropa le pedí que me oyera. Así lo hizo, y para mi sorpresa me dijo que volviera el jueves a las cinco de la tarde para ensayar pues necesitaba una voz como la mía. Desde entonces, soy parte de ese coro.

PMU: ¿Solamente cantas en el coro?

Adís: El coro al mismo tiempo de ser mi salvador, me abrió muchas posibilidades. Todos sus integrantes son aficionados y muchos de ellos pertenecen a proyectos comunitarios que se presentan en peñas, museos, instituciones culturales, y yo no fui menos. En estos momentos me presento mensualmente como solista en tres o cuatro plazas, además del trabajo con el coro. Disfruto cantando como cuando de niña lo hacía en mi Morón. Mis aspiraciones de convertirme en una gran profesional se las almorzó el Diablo, que le aproveche. Ahora soy “ondengraun”, como usted dice, bendito sea.

Chyko Nehne



“Desde muy pequeño siempre me giré pal mundo de la música, pero no fue hasta el año 2011 que grabé mi primer CD llamado *Paz*, desde entonces, comencé mi carrera de artística como rapero y productor”.

Wilfredo González Fisch, en lo adelante Chyko, es un joven artista tunero, rapero y productor musical graduado de la Escuela Politécnica “Onceno Festival” de Transporte Automotriz. A sus 25 años es un joven activo y siempre listo a colaborar con colegas donde lo necesiten. Poco conocido en Las Tunas, se vale del pequeño círculo

underground para satisfacer sus necesidades creativas.

PMU: ¿Motivaciones?

Chyko: Siempre me he motivado por el *hip-hop* americano y el *rap* cubano. Mis principales referentes al principio fueron los raperos 50 Cent, Snoop Dogs, Ja Rule, Lil Wayne, entre otros. Ya que fueron los primeros raperos que escuché.

Mis aspiraciones futuras es que todo el mundo pueda escuchar mis canciones y lleven a cabo nuestros mensajes porque ellos, el público, es nuestra principal base de inspiración, para ellos trabajamos. La

mayoría de los músicos *underground* queremos que no vean a los raperos solo como drogadictos y violentos, porque detrás de cada uno de nosotros se esconde un ser humano con grandes sentimientos y con muchas ganas de luchar para que un mundo mejor sea posible y no haya abusos maltratos ni discriminación. Yo como artista *underground*, para dejar un legado en la historia creativa tunera he hecho videos clips en mi ciudad para que esas imágenes perduren para siempre, no me olvido de mis raíces esté donde esté, y estoy seguro que si todos nos unimos, haremos que el movimiento suba y coja fuerza. En la ciudad de Las Tunas hay talento, solo nos tienen que dar un espacio para poder explotarlo y hacer la ciudad de las esculturas, una ciudad con mucha cultura.

PMU: ¿Cuáles son los espacios que abren sus puertas para ti, para tus presentaciones?

Chyko: Desgraciadamente, solo en las peñas que se dan los primeros domingos de cada mes en la Casa de La Cultura Tomasa Barona, la de Yoel Leyva, el director de Klase A. Es lo único que tiene el municipio cabecera ahora mismo de manera frecuente para acercar el público a nuestro género.

El principal problema que enfrentan los jóvenes artistas *underground*, definitivamente es la representación y la promoción institucional, pero hay algo que afecta de manera directa a los muchachos más noveles en el difícil camino del arte, y es que algunas instituciones los programan para completar espacios, cumplir planes, pero se desentienden por completo de la atención, que muchas veces es nula.

PMU: ¿Qué crees del trabajo de las instituciones que deben atender a los nuevos talentos como tú?

Chyko: Es importante que el propio artista trate de promocionarse, de dar a conocer su obra en todos los medios posibles, pero hay instituciones que están para eso y no hacen nada por nosotros. Por ejemplo, el trabajo para los artistas como yo en la casa de la cultura no está muy bien diseñado, y para mí, no funciona correctamente. No hay coordinación y todo es muy improvisado, el audio no tiene la calidad necesaria y el tiempo no alcanza para darle al público un buen espectáculo. Casi siempre se suspenden las peñas por motivos desconocidos y misteriosos, tenemos que esperar un mes más para presentarnos. Yo creo que la solución definitiva es que nos den un espacio, al menos dos veces al mes, por si falla una peña o algún rapero no se puede presentar, lo haga en la próxima. En conclusión, se necesitan muchas ganas y voluntad para hacer que la música *underground* crezca en Las Tunas.

Para Chyko Nehne, el apoyo siempre ha llegado de la mano de algún amigo o de otros artistas locales. Si hoy puede ser llamado músico y productor, es porque siempre ha encontrado consejo en aquellos que han llegado a cierto reconocimiento y su obra ha trascendido las fronteras provinciales. Tal es el caso de Yoel y Adrián que se han convertido en una suerte de padrinos de los jóvenes artistas *underground* en la provincia.

Llueve sobre mojado, los menos favorecidos por la “suerte”, aquellos que sufren para presentarse, tienen algo en común: los escollos para que les vean, les noten.

PMU: ¿Qué obstáculos te encuentras día a día?

Chyko: Los principales obstáculos que me detienen como artista son que no tengo el presupuesto suficiente ni los recursos necesarios para hacer mis grabaciones, ya que los medios te piden los *track* con buena calidad de sonido para poderlos aceptar, y las mayorías de mis producciones las he hecho de manera particular, en mi casa, con lo que he podido, y mis amistades me han podido prestar. De esa manera, y contando con las escasas presentaciones a las que se puede acceder, es casi imposible en un lapso de tiempo corto lograr un crecimiento profesional, que mi obra sea difundida y escuchada. Es algo frustrante, pero a la vez para mí como otros, es el motivo principal de seguir, una manera de demostrar en lo que creemos.

Quiero darle muchas gracias a la PMU por la entrevista y decirles que no dejaremos de luchar, que mientras los problemas sociales existan, no nos detendremos y llevaremos la música *underground* adelante.

Karta Blanca, una producción sólida



“Lamentablemente este grupo no tiene los papeles de cultura para cantar. Como siempre pasa, las empresas comercializadoras del género están topadas y cuando no, llegan otros con dinero y ocupan el lugar que deberían tener las personas que nacieron con el talento de cantar, producir, bailar o simplemente rapear”. Estas son las palabras de DJ Chan, uno de los dos integrantes del grupo Karta Blanca, quien contestó al preguntarle cómo es posible que con los logros productivos que ha alcanzado este grupo, muchas personas desconozcan su existencia hoy en día.

“Simplemente, no hemos podido hacer una buena campaña publicitaria y esta es la esencia para cada cantante o grupo musical. Por supuesto, las ganas de hacerlo no han faltado por parte de nosotros, el tema está en el presupuesto, con el cual no contamos para ello, que resulta indispensable para poder dar los primeros pasos en cada campaña que se hace para sacar adelante un disco, o simplemente dar a conocer un grupo musical”.

Pero al menos, según sus propias palabras, están lejos de sentirse derrotados, pues ya existe la opción de subir sus canciones y promociones a diferentes redes sociales como YouTube, Twitter y Facebook, gracias a las nuevas implementaciones de la WIFI. Al respecto comentan: “Gracias a las renovadas relaciones diplomáticas entre nuestro país y Estados Unidos se nos ha facilitado el acceso a la red WIFI, que ahora está repartida por unos pocos sitios del país y pronto estará en todo el archipiélago cubano. Según dicen, hay que ver hasta qué punto eso será o no cierto. ¿Caro? Sí, bastante, aunque más barato de lo que estaba, pero bueno, tampoco es imposible pagar algunas visitas en el mes para promocionar lo que hacemos. De alguna forma nos ayuda bastante, ya que hemos subido algunas promociones de lo que hacemos a YouTube, así que lo pueden buscar, para que así conozcan más de nosotros”.

Una pregunta que no podía faltar sobre su más reciente producción musical es: ¿por qué *Sólido*? ¿Quieren decir algo en particular con ese título? “Bueno le pusimos *Sólido*, porque nos gusta hacer temas serios que manden un buen mensaje al pueblo, pero esto no quiere decir que no nos guste hacer temas movidos y bailar un poco, pero siempre mantenemos esa especie de educación musical de no llegar nunca a un texto vulgar. Creemos que el público se merece respeto, y aunque fusionamos el reguetón y el rap, que son géneros susceptibles a la chabacanería, nunca llegamos a esos extremos y siempre mantenemos la frescura en nuestras letras”.

Me disponía a seguir con el cuestionario, pero interrumpe y afirma: “Antes que me hagas otra pregunta, quería aclarar que este CD esta producido en mi propio estudio, que gracias a Dios se puede decir que está bastante bien hecho, ya que me he encargado de eso yo mismo con mi sudor y ganas de echar para adelante, y quiero aclarar que no ha sido fácil, he tenido que trabajar muy duro para lograrlo y recibir el apoyo de muchas personas que me quieren y me han ayudado”.

Aclarado lo del estudio, había una pregunta que no podía faltar y no es más que el origen de la fuente de inspiración de este joven talento. “Mira, yo me inspiro en cualquier cosa que pase, o a veces me invento una historia y la cuento a través de música. Tengo una imaginación muy grande para la música y eso me ayuda mucho a la hora de componer cualquier tema. Claro, aún me falta mucho por aprender, espero mejorar cada día más”.

Quedaba claro que la música quedaba por completo en las manos de este joven DJ, pero no obstante no podía dejar de preguntar: ¿Tu música la haces tú? “Sí, claro, yo hago mis arreglos musicales y todo. Con el tiempo he ido aprendiendo cosas. Además, otras personas que son productores me han enseñado bastante, no estudie música nunca, simplemente me gusta. Nací con ello, como nacen los pintores y los ves pintando cuadros a los cinco años. Fíjate que cuando yo era niño tocaba rumba con cubos y latas, y lo más gracioso es que yo creía que estaba acabando. Nada, en resumen, soy músico empírico, nunca he

pasado por una escuela ni he estudiado nada al respecto. ¿Y sabes qué? Eso me hace sentir bien orgulloso de mi trabajo”.

Pero este grupo no se compone solo por DJ Chan, está su otro integrante, Dachay, ¿Qué me puedes decir de él? “Bueno, sobre Dachay te puedo decir mucho o te puedo decir poco, pero prefiero que planifiques una entrevista personal con él, pues te puede dar muchos puntos de vistas interesantes sobre lo que hacemos. Ahora mismo, solo te diré lo mismo que te puedo decir yo, que por favor las personas escuchen nuestro disco, que escuchen bien cada canción, miren bien cada video y que dejen sus comentarios ya sean buenos o malos. Para poder mejorar aún más nuestro trabajo, que al final lo hacemos para el beneplácito de todo el pueblo cubano y cada critica será tomada con el mayor respeto para ganar en conocimiento”.

Con el compromiso de concertar una cita para entrevistar a su cómplice musical, ya nos vamos despidiendo de este joven que con mucho talento y empeño ha logrado sacar de bajo de su manga una buena producción musical para el deleite de sus *fans*, amigos y familiares.

A los lectores, solo puedo exhortarlos a que indaguen más sobre este dúo musical, que oigan su disco, que busquen sus videos y que esperen más producciones futuras.

En lo particular, tengo la opinión de que Karta Blanca es un paradigma a seguir para los creadores cubanos y también es ejemplo de buen trabajo, calidad y talento musical con pocos recursos y miles de dificultades. A modo de conclusión, se puede catalogar a esta agrupación como una prueba de que la música cubana tiene grandes talentos ocultos, pero no por ello dejan de estar ahí para deleitar con su música a una juventud necesitada de letras y ritmos con coherencia y educación.

Dúos, tríos, perversiones y mucho más



Yo no soy de la época de Elena Burke, Benny Moré o Sindo Garay. Tampoco de Los Beatles, Janis Joplin o Elvis Presley. Nací en el 82, me tocó el cambio del yogurt de frutas al cerelac. Disfruté la colección (para algunas personas traumática) de los muñequitos rusos, pasé por la era de la “prohibida” antena parabólica y hasta tuve que pasar por la angustia de ver cómo desaparecían las aventuras cubanas. Musicalmente adoré los discos de vinilo y aún tengo guardada en una caja, una pequeña recopilación de casetes donde grababa las canciones que más me gustaban de las estaciones de radio.

Hoy vivimos en un mundo un poco más agitado, donde muchos jóvenes no conocen cosas esenciales de cultura general, o por lo menos, no les importa saber. Para muchas personas conocer de música cubana tradicional no tiene sentido porque es “vieja”, pero por suerte existimos unos pocos que sabemos que la música no tiene edad. Lamenté mucho no haber podido asistir al concierto que diera el dúo Jade, en el mes de junio en el Museo de Bellas Artes, pero por suerte sí pude disfrutar de la peña que tienen en los Jardines del Mella. Así que el 12 de septiembre se escuchó música cubana contemporánea, en todos los sentidos de la calle Línea.

Tuve la oportunidad de conversar con una de los integrantes de Jade, Yanaisa Prieto, a quien le pregunté sobre la decisión del crecimiento del grupo y me respondió: “Jade siempre va a ser un dúo. Nosotras comenzamos como dúo y ojalá toda la vida siga siendo dúo Jade. Como todo músico inquieto que trata de superarse, de ir a tono con cómo va evolucionando la música, cómo se va desarrollando, tuvimos determinadas inquietudes, determinadas necesidades, sobre todo en el aspecto tímbrico, en el aspecto sonoro y con determinados géneros que fuimos abordando con los que el formato de dúo se nos quedaba chico. Yo llevo el peso de la composición de Jade y había temas que desde que los estaba componiendo y concibiendo como compositora, ya los estaba pensando con un formato más amplio. Aun sabiendo que

uno se va a complicar, uno trata de satisfacer sus necesidades espirituales y de expresarse, y eso fue lo que nos llevó a armar una banda, a rodearnos de músicos, algunos con los que nos encontramos casualmente. Uno de ellos nos llevó a otro y a otro, y así fuimos armando lo que hoy es Jade. Lo que hacemos es alternar según el espacio, según el perfil del concierto que vayamos a dar. Por ejemplo, hemos hecho cosas a dúo solamente en espacios íntimos, pero también hemos dado conciertos con la banda en lugares como el Pabellón Cuba, que son conciertos con mayor convocatoria, más amplios.

Un día me topé entre mi carpeta de música personal con una canción de alguien que no recuerdo, que se llamaba 'Dúos, tríos y otras perversiones' y yo me sonreí, pero Jade es un poco de todo eso. A veces nos presentamos a dúo, otras a trío o la banda completa, según el carácter de lo que pida el público.

El último concierto que ofrecimos en el Museo de Bellas Artes fue un concierto íntimo muy cercano al jazz, temas que no tocamos aquí en la peña. Aquí en el Mella hacemos una obra más criolla, el repertorio es más tradicional. Por ahí va la historia de nosotras, sumándose algunos músicos fundadores y otros que se sumen eventualmente, pero siempre va a ser dúo Jade”.

En cuanto al por qué cree que los jóvenes no son tan partidarios de la música tradicional, Yanaisa comentó: “Los grupos tenemos que ser cada vez más creativos, tenemos q llegar a la gente y venderles un producto de manera que esa persona se sienta motivada, se sienta atraída y con las ganas de oír música tradicional. A lo mejor éste término ya está viciado, como mismo está viciado el de 'trova', o como está tergiversado, más que viciado. La gente entiende 'trova' por una música a veces aburrida o monótona. Es depende del enfoque, de la publicidad con que les llegue”.

Jade posee en su haber algunas grabaciones independientes, entre ellas conciertos que han realizado en vivo como el del Centro Pablo o el propio que hicieron en el Bellas Artes. Este último lo grabaron y están haciendo el intento de hacer un DVD, aunque con escasos recursos. El reto consiste en sobrevivir en este incierto mundo musical. Podemos disfrutar de Jade como dúo, trío, o lo que nos muestre en un determinado momento. El intercambio siempre va a ser satisfactorio, nosotros le regalaremos nuestro tiempo y Jade nos mostrará su sonido.

[Ver fotos del evento](#)

[El termómetro](#)



Los Compinches

[RAP con Pi-K Pi-K](#)

Rap con Pi-K Pi-K, placa firmada por la agrupación pinareña Los Compinches, es un material que revela astucia, talento y ciertas dosis de inmadurez creativa, que solo la destreza y experiencia ganadas con el tiempo logran moderar.

De factura independiente, a cargo de Bomba y Manana Producciones, el disco se destaca por el excelente trabajo musical, que se escucha en la acertada formación armónica de las voces en los coros, la afinación de los raperos al cantar, y la elocuente relación música-texto que nos permite hilvanar las experiencias y estados de ánimo que esconden las rimas, con coherentes melodías y combinaciones rítmicas registradas en casi todos los backgrounds.

La producción musical, hasta cierto punto penetrante y sugerente, combina con acierto *samples* de sonidos reales e instrumentos acústicos y de metal viento, cual respetuoso guiño a la música cubana más tradicional, justo antes de partir hacia otras latitudes sonoras. La provocación tras el que pudiera parecer un absurdo nombre (y que para nada incomoda la subjetividad del oyente que conoce y decodifica “por defecto”, las “innovaciones” lingüísticas y ocurrentes “soluciones idiomáticas” puestas en práctica por

nuestros artifices de la lírica urbana), se revela sin más, apenas pasados los tres primeros *tracks* del disco: el *rap*, ese que se escucha defendiendo textos poco profundos, rimas inacabadas por momentos (puntos frágiles de la entrega), y que se mueve según los tiempos de un *flow* que si bien necesita pulirse, se advierte sublime en un futuro, está rotundamente garantizado: va por Los compinches. *El Pi-K Pi-K* (para los que además de reflexionar e identificarse con diversas realidades, quieren bailar y gozar de lo lindo y variado), lo ponen la guajira cubana, el son, la timba (con bomba y pedal incluidos), el merengue dominicano en toda su magnitud, el *dance hall* caribeño, el bolero y el *hip-hop* más contemporáneo. Sin duda alguna, este no es producto para extremistas conservadores.

Las cuerdas pulsadas de un contrabajo, la caja procesada a máquina y la flauta que sopla con ternura (respaldada por una guitarra), dan paso al coro de arranque: “camina ven hey!/ ¿Qué te pasó?/ pa’ que tú veas un guajiro rimando con to’/ camina ven hey!/ ¿qué te pasó?/ pa’ que tú veas un guajiro echándole al *hip hop*”. El disco empieza bien arriba y los textos del primer *track*, “[El guajiro](#)”, establecen un paralelo entre la vida en el campo y el arte de cultivar *hip hop* por esas regiones (perspicaz recurso que denota, además, respeto por sus tradiciones). El *flow* activo, el *background*ailable (y muy bien trabajado) y el coro contagioso, cartas de presentación, nos permiten por instantes, ser uno más de Los Compinches. Es pronto aún para conocerlos, pero a partir de este momento, algo queda claro: prohibido terminantemente subestimar esta “guajira”, porque estos, que bien cantan en punto guajiro, la echan en *hip hop* también.

De los campos cubanos, nos vamos al Caribe negro anglosajón. Llegó el momento del *dance hall* con *hip hop* contemporáneo. El arte de acompasar metales en el *background*, con la rítmica sincopada y los coros hablados, son prueba de ello. El “pica pica” del disco comienza a hacerse notar. Las ganas de bailar sacuden tu cuerpo, en tanto descubres un poco más de estos muchachos: no solo son guajiros, también son hijos del Período Especial cubano y su realidad cruda es a la vez optimista e inspiradora. El pedal de la timba cubana irrumpe en los coros del segundo *track*: no hay miedo, no hay vergüenza, la esperanza y la fe no se pierden (y que nadie se atreva a ponerlo en duda).

Ya para el tercer *track*, Los Compinches se confiesan y admiten que vienen de muy abajo (“de mucho más abajo que el ombligo”), aunque para decirlo, se abandonen a los ritmos y sonidos del *pop* y el *rock & roll* más universales, no en balde, este es el tema de la “frikanda”, donde con astucia, otra vez, integran un solo de saxo y trompeta que se agradece con todas las letras.

El cuarto tema, pudiéramos llamarlo “tema relleno”, no aporta mucho a la placa, está ahí haciendo bulto para dejarnos ver la influencia del *rap comedy* en esta escudería. El coro pudiera ser más interesante y más acabado, pero está bien, la madurez llegará pronto. Y entonces, clarito, clarito, se escucha un merengue dominicano sin procesar, en el quinto *track* ¡Es increíble!, estos chicos no tienen límites y tras las bases de este ritmo tan contagioso, exponen textos con un doble sentido acelerado. El más puritano de los críticos pudiera catalogar este intento de soez, vulgar, tonto, pero si escuchamos atentamente, ahí está el discurso, soporta un mensaje más profundo: Los Compinches intentan ser críticos, no se callan ante nada y dicen lo que piensan, aunque tengamos que escucharlos después decir: “mamá me la, mamá me la, mamá me lava la boca con FÁ”. La entonación de los coros, con total estilo merengüero, es un elemento de lujo.

Después de los *tracks* cinco y seis, que son un poco más de lo mismo (textos risibles, *backgrounds* a lo *pop-rock* con empleo de instrumentos de viento metal), sobresale el séptimo tema. En tiempo de bolero (aunque con timbres electrónicos en las bases, lo que le resta autenticidad a la propuesta musical), llegamos al “oasis lírico” de toda la placa. El análisis actual de nuestra sociedad, cada vez más materialista, desprendida de principios básicos, cala en nuestra mente en forma de historia verdadera y después de vivencia, sientes el respeto hacia Cuba y su idiosincrasia, a la vez que escuchas la denuncia clara a la violencia y el caos “de afuera”. La afinación en los coros es excelente, el aprovechamiento del *background* en los tiempos lentos, inteligente. Pura “bomba y mañana”.

Los siguientes temas resumen la esencia del material. Válida la última canción, dedicada a las madres y cuyas sencillas rimas, aunque amparadas en un *background* muy ingenuo, resultan intensas y estremecedoras.

Exponentes de lo que pudiéramos llamar novísima escuela de *hip hop* cubano, puede que este año Los

Compinches, emprendedores y, reiteramos, astutos y talentosos, más que el Premio Oscar, que tanto vaticinan ganarse en más de una ocasión, conquisten a muchos oídos activos, enamoren a más de un crítico y disgusten a todo aquel que no quiera comprender que la música es una sola y que para hacerla, solo hay que sentirla y plasmarla con total autenticidad. Les sugerimos entonces, estén atentos de no caer en clichés gastaditos, como la tiradera sin sentido que se escucha en el *track* número once y no abusar de temas con exceso de “pica pica”, como ese cuyo coro reza “sacúdelo, sacúdelo que tiene hormiga”. ¡Buena suerte muchachos!

Temas:

1. [El guajiro](#)
2. Tú, echa pa'cá
3. Lo que dice el loco
4. ¿Por qué tú no me quieres a mí?
5. Mamá me la...
6. El barrio
7. Fiesta
8. [Paquito el internacionalista](#)
9. Ponle al buey
10. Sacúdelo que tiene hormigas
11. Te la dedico



Taylor Tash

[Hybrido \(2014\)](#)

Mientras escuchaba el fonograma titulado *Hybrido*, del rapero Alejandro José Martínez Taylor (Taylor Tash), me venían a la mente varios pasajes del documental titulado *Tupac: Resurrección*, del realizador Lauren Lazin. El que está considerado actualmente como el mejor rapero de todos los tiempos, fue nombrado así por su madre, Afeni Shakur, una importante líder del Partido Pantera Negra, en honor al dirigente inca Tupac Amaru. Como todo buen géminis, Tupac (también conocido por Makaveli, 2Pac, Black Jesus o Pac) poseía dos lados que se entrelazaban constantemente. Una dimensión lúdica, la cual fluía a través del arte por medio de la actuación, la poesía, la producción y el canto. La otra extensión era guerrera, polémica, expresada a través de su filosofía *Thug Life* (Vida de matón). Esta última, por cierto, no debe interpretarse en un sentido literal, sino más bien en sintonía con la penetrante convicción sociológica de la música *rap*, que deviene herramienta perfecta de transformación social. Gracias a ella, 2Pac logró impulsar mecanismos de empoderamiento en los guetos afroamericanos, pues creía fielmente en el poder auto productivo y no auto destructivo de las bandas callejeras, y de los desvalidos en general. Quizás la mejor manera de saber hasta qué punto impactó positivamente la ideología de este gran rapero, es cuando conocemos que incluso los skinheads le pedían que les firmara autógrafos en la cárcel. A estas alturas, muchos se preguntarán el porqué de esta apología "tupacniana". Y es que, como dije anteriormente, nunca antes había escuchado un disco elaborado por un maestro de ceremonias cubano que estuviera tan influenciado por este artista estadounidense, hasta el punto de que el acrónimo Tash derive de la conjunción T/upac A/maru Sh/akur.

Compuesto por 14 temas, y como su mismo título indica, *Hybrido* constituye todo un mestizaje musical, en el cual se mezclan sonoridades propias de la vieja escuela rapera. Esto se evidencia en el sabrosísimo tema “Chocolate Woman”, todo un homenaje a la mujer negra, a través de sonoridades como el *soul*, *funk*, *hip hop soul* y *R&B*. No resulta extraño que en esta isla tan musical y en un barrio caliente como Marianao, un joven rapero integre códigos identitarios propios de la racialidad, como lo hicieron en su momento espíritus sonoros como Carlos Santana con su “Black Magic Woman”, Tego Calderón con “Mi negrita linda”, o Lenny Kravitz con su “Black Girl”.

En “Underground´s Anthem”, es expuesto todo un discurso emancipatorio y nacionalista, propio de la

esencia alternativa cubana. Quizás el hecho de que en este trabajo discográfico las canciones varíen en lengua castellana e inglesa, sea una respuesta consciente o inconsciente a posibles estrategias que dialoguen con una apertura global del rap cubano a raíz del 17D o de las reestablecidas relaciones entre Cuba y Estados Unidos. No debemos olvidar que el 15 de septiembre pasado, Sony Music Entertainment firmó un contrato con la EGREM para distribuir 30,000 archivos de música cubana, de manera internacional, por tanto, no es descartable la posibilidad de un futuro mercado del rap cubano en ciernes.

El *track* que da nombre al disco no podía estar mejor ubicado, pues la lírica contenida en el mismo es de una sinceridad poco usual. Con un discurso acompañado por cierta reminiscencia gospel y elementos del pop, es asumida una posición que aboga por la entrega a una cultura de resistencia, la cual ha reformado a muchos artistas urbanos. Es un canto a la dualidad de los procesos: el bien y el mal, yin y yang, vida-muerte. Aquí se asume entre sampleos y rimas que “Rap es algo que haces, Hip Hop, algo que vives”, como bien expresara ese gurú estadounidense llamado KRS-One.

“No hay otro modo” es una canción en la cual está contenida toda una filosofía *gangsta*, muy oportuna para audiencias confundidas e indolentes. “Kmbiar lo Q DB ser Kmbia2” es un himno contracultural, cáustico. Con una narración centrada en la corrupción policial, la situación existente con personas que se encuentran en los márgenes del sistema, la emigración de jóvenes, el mal acierto de determinadas instituciones culturales cubanas, así como la ponderación de una sociedad civil debidamente estructurada, son sólo algunos de los puntos esgrimidos por este MC inconforme.

En “Negro cubano” se pone en evidencia que ser pobre no es sinónimo de marginado, o que ser marginado no signifique necesariamente tener escasez de calificación, de cultura. Figuras como Mariana Grajales, Antonio y José Maceo, Quintín Banderas, Chucho Valdés, entre otras, son exaltadas aquí con un discurso anticolonial, negrista. También son expuestas temáticas relacionadas con la raza, el racismo y la discriminación racial.

No cabe la menor duda de que *Hybrido* es un disco que propone una mirada aguda, con vistas al mejoramiento de la sociedad cubana. También es la muestra fehaciente de un rap subterráneo que pugna por mantener viva toda una tradición rapera.

Temas:

1. Intro (Ft. Erick and Fron U.S.A Seth and Antonio)
2. Underground's Anthem (Ft. Mene Urbano and Lady Veezy)
3. Hybrido
4. Cuban Flow
5. Chocolate Woman
6. Taylor Tash (C.E.U)
7. Negro cubano
8. El caso de la niña Tereza
9. I Want U
10. Amy's Song (Ft. Ernesto)
11. No hay otro modo
12. Kmbiar lo q' debe ser kmbiado
13. Stridty 4 Makaveli (2Pac Shakur)
14. Outro

Cartelera

22 de octubre 2015: Concierto de Esencia Rem, en el Bar Restaurante Esencia Habana, Calle B No. 153 e/ Línea y Calzada, Vedado, La Habana, a las 11:00 p.m.

25 de octubre 2015: Del 22 al 25 de octubre Batalla Nacional de Breakdance, en la ESPA Nacional, Hosted and DJ Set x Yimi Konclaze, de 6:00 p.m. a 12:00 a.m.

28 de octubre 2015: Peña de Jhona, los miércoles 14, 21 y 28 de octubre en El Perla Negra, calle Milagros e/ Poey y Heredia, Santos Suárez, Mcpio. de 10 de Octubre, La Habana, a las 11:00 p.m.

29 de octubre 2015: Concierto de Franko's en el Pepito's Bar del Club Barbaram, Nuevo Vedado, Plaza, La Habana, a las 5:00 p.m.

30 de octubre 2015: Concierto A Contracorriente, en la sede de la AHS Isla de la Juventud, Calle Bulevar e/ 22 y 24, Nueva Gerona, a las 9:00 p.m.

[Palamúsica Underground \(PMU\)](#) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico [aquí](#), o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS [aquí](#), o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.